

Las destacadas en el área



Cazú Zegers (UCV). Ha trabajado en más de 33 casas unifamiliares y es la autora del premiado Hotel Tierra Patagonia.



Cecilia Puga (UC). Su obra ha sido expuesta en Chile y EE.UU. Ha trabajado en casas unifamiliares, un edificio de departamentos y oficinas.



Sofía von Ellrichshausen (U. Bs. Aires) Fundadora del estudio Pezo-Von Ellrichshausen, que logró Premio de la V Bienal Iberoamericana de Arquitectura.



Verónica Arcos (U. Central). En 2008 se destacó por el diseño de Casadetodos, una vivienda unifamiliar de complejas estructuras.



Antonia Lehmann (UC). Junto a Luis Izquierdo ganó el Premio Nacional de Arquitectura 2004, año en que participan en la muestra TallBuildings (MOMA).



Montserrat Palmer Trias (U. Chile). Ex decana de Arquitectura de la U. Católica y directora de la editorial de esa escuela por 20 años.



Isabel Tuca (U. Chile). Ex presidenta del Colegio de Arquitectos y académica de esa misma universidad.

Presencia y visibilidad femenina

Arquitectura en Chile: ¿Sin lugar para las mujeres?

Premiación del Colegio de Arquitectos a 7 hombres abrió los fuegos. La arquitecta Pola Mora reclama por la postergación e indiferencia del gremio.

Por Marialí Bofill

¿Sin lugar para las mujeres? Esa fue la pregunta que encabezó la columna de la arquitecta Pola Mora —en la página web Plataforma Arquitectura— en la que criticaba al Colegio de Arquitectos de estar “entregando una mirada completamente sesgada al dejar fuera un porcentaje importante de sus profesionales, las mujeres”. Esto, a raíz de la premiación que el 4 de agosto hizo esa institución a los profesionales destacados del área, en la que se premió a 7 hombres.

El reclamo, decía, buscaba “más espacios de representatividad y visibilidad para las arquitectas”. En un país donde —el año pasado— del total de matriculados en primer año en Arquitectura 1.280 eran mujeres y 1.278 hombres, y del total de 1.244 titulados ese año, el número de mujeres llegó a 567 (según el mifuturo.cl) la poca visibilidad de la que habla Mora es un tema en el que no todos coinciden.

Para el director de la Escuela de Arquitectura de la U. Diego Portales, Ricardo Abuaud, la baja figuración está directamente relacionada con que en el área hay menos presencia de mujeres que de hombres, tendencia que a su juicio está cambiando y que tiene que ver principalmente con tres condiciones del mercado laboral: “Deben lidiar con un gremio masculino, el de la construcción, que no es especialmente fácil. Hay poca formalidad en el empleo, algo que es complicado en la etapa de la maternidad. Y tercero, vinculado

al punto anterior, en esta área es difícil el empleo parcial, de media jornada”.

Es un problema más bien cultural, agrega el profesor de la U. de Chile y presidente del Colegio de Arquitectos, Alberto Texido, quien habla a título personal y no como dirigente gremial: “Hay una presencia creciente de mujeres en las escuelas de Arquitectura y es muy probable que la causa también tenga que ver con que se han ido reemplazando esa lógica cultural de la mujer en la casa y la crianza versus el trabajo, como pasa en otras carreras”. Por eso, dice, a futuro se verá una mayor participación femenina en esta disciplina.

“¿Premio especial?”

La postergación del ejercicio de la profesión por causas familiares es una realidad que la propia Mora grafica con la respuesta que una amiga hizo a su columna: “Me dijo Pola, parece que nos hemos perdido un poco entre los pañales de nuestros hijos, en las idas a buscarlos al colegio y las cuentas, y nos hemos hecho cargo nosotras mismas”.

Pero para la autora de la columna de opinión también hay una suerte de indiferencia del gremio: “Hay una cuestión de voluntad, de darse cuenta de que es raro que sólo postulen hombres a los premios, teniendo en cuenta que las escuelas están llenas de mujeres”.

La mirada disidente a esta tendencia la entrega la arquitecta Pilar Urrejola, profesora de la U. Católica y ex presidenta del Colegio de Arquitectos: “No creo que tengan poca visualización. Cada día más las



CESAR SILVA

mujeres se desarrollan en esta área, cada vez tienen más influencia y un papel activo”. Y, como Texido, cree que las cosas van evolucionando naturalmente hacia mayor representatividad femenina.

Si la razón de una menor representatividad de las mujeres es por un problema cultural, ¿entregarles un premio ayudaría a revertir la situación? Todos coinciden: No. De ninguna manera. Una distinción especial es una manera “forzada” de intentar subsanar el problema, dicen.

“Cuando hablan de ‘vamos a hacer un premio para mujeres’ es como decir ‘nos damos cuenta de que eres más débil, que no te la puedes, así que te estamos dando un espacio para que se aplaudan entre ustedes’”, explica Mora. Su objetivo, dice, es

que se incentive de otra manera a las arquitectas. Para eso —como curadora de la próxima Bienal de Arquitectura— organizó un conversatorio sobre el tema de mujer y arquitectura.

¿Un premio especial? “De ningún modo, es una discriminación forzada”, dice Abuaud. Y Texido refuerza: “No podemos forzar, con un premio, la integración de mujeres. Por eso el directorio del colegio propondrá la creación de un nuevo premio para la integración, que no es exclusivo para mujeres”.

Y Pilar Urrejola enfatiza: “De frentón, nada de acuerdo con ese tipo de premios. Las mujeres tienen un papel activo y no comparto buscar esa igualdad o justicia de mitad y mitad”.